SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
TURISMO/12
DOMINGO 22 DE AGOSTO DE 1999



ESCOCIA
Leyendas en las Highlands

SAN JUAN
El Valle de la Luna



Proa a las ISLAS SIMILAN

Desde Kao Lak, en la costa oeste de Tailandia, una excursión en barco para bucear en el Mar de Andamán

TIEMPO Y DINERO

El dólar en América latina
Bolivia: 5,8
Brasil: 1,90 reales
Colombia: 1.885 pesos
Chile: 510 pesos
México: 6,33 pesos
Paraguay: 3.290 guaraníes
Perú: 3,35 nuevos soles
Venezuela: 615 bolívares
Uruguay: 11,5 pesos

El cambio en Buenos Aires
Libras esterlinas: 0,61
Francos franceses: 6,16
Francos suizos: 1,5
Marcos alemanes: 1,83
Pesetas: 157,7
Liras: 1820
Yen: 115,6

CLIMA EN EL MUNDO*

CIUDAD	MAX.	MIN.	CONDICIONES
Amsterdam	18	11	Nuboso
Asunción	23	22	Despejado
Atenas	34	23	Despejado
Berlín	21	10	Nuboso
Bogotá	17	5	Nuboso
Bonn	20	11	Nuboso
Bratislava	25	14	Nuboso
Bruselas	19	10	Nuboso
Buenos Aires	28	16	Nuboso
Caracas	29	19	Despejado
C. del Cabo	22	15	Despejado
Copenhague	18	14	Nuboso
El Cairo	38	25	Despejado
Estocolmo	19	12	Nuboso
Ginebra	23	14	Lluvia
Guatemala	24	16	Nuboso
Johannesburgo	21	1	Nuboso
La Habana	34	21	Lluvia
La Paz	20	5	Despejado
Lima	17	14	Nuboso
Lisboa	28	17	Despejado
Londres	22	17	Despejado
Los Angeles	28	17	Despejado
Madrid	32	18	Despejado
Managua	33	23	Nuboso
Manila	27	22	Lluvia
México	25	13	Despejado
Miami	32	26	Despejado
Montevideo	25	12	Nuboso
Montreal	26	13	Nuboso
Moscú	19	11	Lluvia
Nueva York	24	18	Nuboso
Oslo	19	8	Nuboso
Panamá	34	23	Despejado
París	23	11	Despejado
Pekín	30	18	Nuboso
Praga	22	12	Nuboso
Pretoria	23	7	Nuboso
Quito	22	11	Despejado
Rabat	26	14	Despejado
Río de Janeiro	25	14	Nuboso
Roma	33	21	Nuboso
San José	25	18	Despejado
San Juan	33	26	Nuboso
San Salvador	28	19	Nuboso
Chile	10	6	Nuboso
S. Domingo	31	24	Nuboso
Tegucigalpa	30	19	Nuboso
Tokio	32	27	Nuboso
Toronto	22	13	Lluvia
Varsovia	23	11	Despejado
Viena	23	14	Lluvia
Washington	27	19	Lluvia
Zurich	20	13	Lluvia

* *Mercado cambiario: datos del día jueves.*
* *Clima: datos del día jueves.*


Ulrique Altekruse

LA CAPILLA FUE CONSTRUIDA EN 1771. CONSERVA EL ALTAR QUE TALLARON LOS GUÁCARAS.

CORRIENTES: SANTA ANA DE LOS GUACARAS

Aires coloniales

Por Francisco Olaso

El pueblito de Santa Ana, a sólo quince kilómetros de la capital de Corrientes, nació como reducción franciscana de indios guácaras, y es hoy una de las muestras mejor conservadas del pasado colonial.

Unos kilómetros después de pasar bajo el cartel que da la bienvenida a Santa Ana de los Guácaras, el pavimento termina, las veredas de tierra abrevan en calles de tierra, y ante la vista aparecen las primeras casas coloniales, distanciadas entre sí por manchones de vegetación exuberante. Pasamos frente a la vieja estación de tren, donde se exhiben locomotoras a vapor y vagones antiguos. La vía llegaba a Corrientes y fue habilitada en 1892. Pocas cuadras adelante está la plaza central de este pueblo de 800 habitantes. Enfrente se erige su renombrada capilla, y un puñado de casas coloniales difícil de ver en otro rincón del país. El conjunto arquitectónico le ha valido a este pueblo correntino la declaración de Patrimonio Histórico Nacional.

Santa Ana tiene pocas manzanas y un pasado largo. Organizada como reducción franciscana en 1630, sus indios no eran guaraníes sino guácaras, traídos de Chaco y Formosa, de la zona del río Bermejo. Guácara es más que un nombre un sonido, la onomatopeya del canto de una gallineta llamada paca. En la reducción los franciscanos impartían clases de latín y castellano, e instruían a los indios en la escucha de primeras letras de música. Bajo su tutela los guácaras construyeron la capilla, que data de 1771 y fue fundada por el cura Antonio Martínez de Ibarra. Del edificio original se conservan la marcación, las paredes laterales, las vigas de quebracho que denotan el rústico labrado a machete y hacha, el altar hecho por manos aborígenes. A los lados de la pequeña nave, imágenes y estatuillas españolas conducen hacia una representación central de la Virgen María. Una luz ambarina penetra por una de las puertas laterales, dándole a la capillita una atmósfera amable antes que severa.

Enfrente, en la plaza, un cartel aclara que allí acampó Mitre en su campaña durante la guerra de la Triple Alianza. Ahora, en la consagración de la siesta, sólo se escucha un molino, unos pájaros, algún perro. Con ellos se funde el coro de chicos que llega desde el patio contiguo a la capilla. De allí salen los padres y familiares de un bebé que acaba de ser bautizado. Mientras abordan sus autos modernos, estacionados a la sombra de los eucaliptos, pasan dos gauchos a caballo, rumbeando hacia la frontera próxima, a apenas tres cuadras, donde la calle se transforma en huella.

Caminar alrededor de la plaza lleva su tiempo. Al menos una docena de casas, con paredes de adobe y ladrillos gigantes, datan de mediados del siglo pasado. En una esquina hay una de alero largo, cuyas vigas sostienen un techo de teja montados sobre cortes de caña tacuara. Le dicen "la casa antigua". En otras funcionan la policía y el correo, quienes comparten con los maestros los pocos empleos de quienes aquí trabajan. A tono con las costumbres de antaño, en Santa Ana la gente es amable, saludadora, pronta al acercamiento. Cualquiera tiene tiempo para una charla en la vereda, mate de por medio, viendo pasar este mundo que aquí se demora en un lento presente.


Ulrique Altekruse

CASAS COLONIALES EN CALLES DE TIERRA.

PREHISTORIA

Paseo

Por Mariano Blejman

Si en 1969 Neil Armstrong hubiera querido filmar su llegada a la Luna con mayor comodidad, perfectamente podría haber utilizado el escenario natural del Valle de la Luna. Quienes quisieron hacerlo fue la megabanda de rock Pink Floyd, para presentar *The dark side of the moon* (El lado oscuro de la Luna), en la década del 70. Pero no los dejaron.

Allí, en ese lugar ubicado a unos 1100 metros sobre el nivel del mar y a 325 kilómetros de la ciudad de San Juan, se esconde un pasado con millones de años de paleozoicos acontecimientos hundidos bajo tierra.

Es un valle, claro está. Y se parece a la Luna, o al menos a la idea que un ser humano puede tener de la Luna. Pero alguna vez ese valle que los aborígenes llamaron Ischigualasto, fue un vergel de animales y plantas dignas de un país tropical. Muchos suponen que el surgimiento de la Cordillera de los Andes convirtió a esa zona en un desierto.

El Ischigualasto y su importancia paleontológica fueron dados a conocer al mundo en 1940 por el doctor Joaquín Frenguelli. Pero se estima que mucho antes los intrépidos expedicionarios de los países del Norte ya pisaban suelo sanjuanino en busca de fósiles y muestras de un pasado paradisíaco. Esos hallazgos hoy descansan en los museos del Primer Mundo.

Sin embargo, los fósiles que recogió Frenguelli en aquella oportunidad fueron estudiados por el doctor Angel Cabrera, quien se encargó de dar a conocer la trascendencia de los objetos encontrados en numerosas publicaciones especializadas.

Tenían que pasar 10 años desde el descubrimiento oficial hasta que el Museo Bernardino Rivadavia de Buenos Aires con el Museo de Zoología comparada de la Universidad de Harvard iniciaran investigaciones sistemáticas en Ischigualasto. Hoy, las expediciones son una cita obligada de los geólogos de San Juan.

¿A qué hora murió el pobrecito ...?

... decía la Susanita de Mafalda, moqueando con un pañuelo, ante la noticia de que habían encontrado los restos de un dinosaurio, en un chiste de Quino. Pues en el valle se encontraron los mejores ejemplares de ese remotísimo pasado. El Eoraptor Lunensis es el dinosaurio más antiguo conocido en el mundo. Poseía muchas de las características anatómicas que hicieron de los dinosaurios un grupo de animales tan exitoso que dominó la Tierra durante millones de años: tenían las patas verticales ubicadas por debajo del cuerpo, pocos dedos en las manos y los pies y sus huesos eran ahuecados.

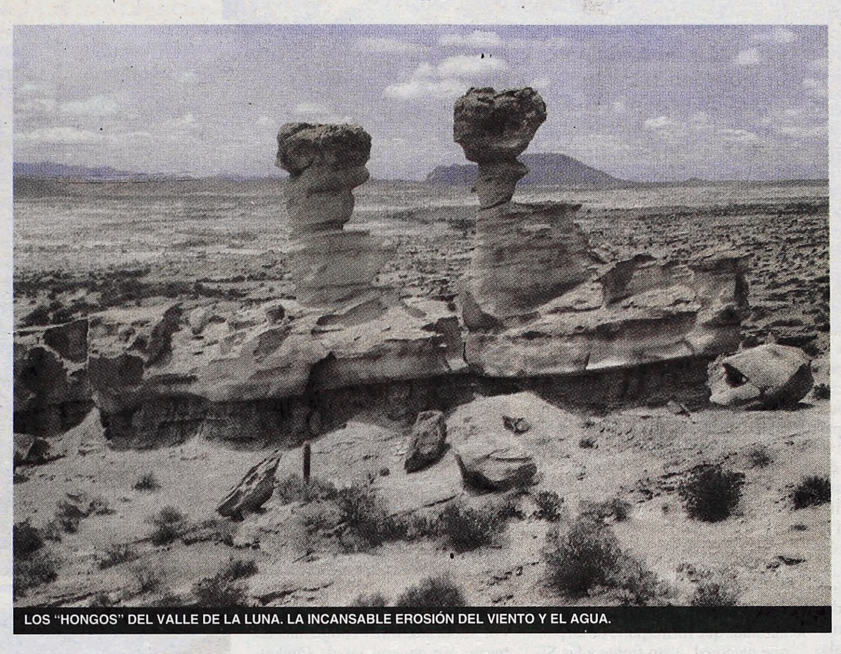
Otra de las estrellas que se encontraron en el parque jurásico argentino tiene un nombre peculiar: Scaphonix Sanjuanensis, pero se conoce como Rincosaurio. El nombre se refiere al pico óseo que posee el cráneo, cuyas mandíbulas estaban moldeadas para triturar alimentos muy duros, posiblemente semillas. Fue descubierto en la Hoyada de Ischigualasto y vivió hace 230 millones de años, es decir, en el período Triásico.

Otro de la misma época es el Herrerasaurio, cuyo esqueleto, especialmente sus garras y su poderosa

EN EL PARQUE PROVINCIAL ISCHIGUALASTO

por la Luna sanjuanina

El Valle de la Luna, ubicado a 325 kilómetros de la capital de San Juan, es un escenario natural, testigo del paso de los dinosaurios hace millones de años. Extrañas formaciones rocosas en este paisaje prehistórico donde se encontraron restos fósiles de animales como el Rincosaurio o el Eoraptor, que el cine convirtió en grandes estrellas.


LOS "HONGOS" DEL VALLE DE LA LUNA. LA INCANSABLE EROSIÓN DEL VIENTO Y EL AGUA.

dentadura, no dejan duda de que el animal era feroz y tenía hábitos depredadores. Es uno de los más viejos antecesores de los dinosaurios y fue reconstituido y copiado en yeso a partir de huesos fósiles de 5 ejemplares incompletos.

Paseo a la prehistoria

Una vez llegados al valle en vehículo, comienza la travesía que llevará para los turistas, al menos una mañana y parte de la tarde. Los investigadores en cambio llevan años tratando de entender lo que allí sucedió. La erosión constante del agua, el viento y las abrumadoras diferencias de temperatura dejaron valiosas pruebas al "aire libre".

El primer "accidente" a observar es el famoso Gusano, cuyo nombre deriva de la semejanza que adopta un conjunto de bloques pétreos desgastados por el viento, con una gigantesca lombriz. El lugar permite observar restos de la vegetación triásica, en especial de un helecho arborescente.

Luego aparece el Valle Pintado, suavemente modelado por la erosión constante. Una extensión armoniosa de formas sinuosas y tonalidades. El color de las rocas cambia según pasen la horas y según la luz de cada día.

Un lugar sumamente curioso es La Cancha de Bochas. La erosión de antiguos materiales de arenisca produjo rocas perfectamente esféricas de distintos tamaños que se fueron cubriendo a lo largo de los siglos por una masa detrítica que las protegió. Con el paso del tiempo, la misma erosión las hizo reaparecer y allí están –en un área del parque restringida al público– como bochas de un partido que quedó en suspenso. A esta "cancha" se llega siguiendo un tramo de unos 500 metros por el cauce seco de un arroyo.

La Quebrada de la Peña es una extraña formación pétrea, burilada una vez más por el viento, que ha plasmado sobre su superficie una increíble filigrana. En la cúspide de este pedrejón se asienta la imagen de un ave gigantesca, esculpida por la naturaleza. La distancia a recorrer es de un kilómetro de ida, sobre un suelo arenoso y con poca pendiente.

Fueron originales –hay que decirlo– quienes nombraron los descubrimientos. Y uno de los mejores apodos es El submarino. La erosión formó en esta zona un conjunto de figuras, las más bellas y raras de Ischigualasto, que recuerda a un submarino con enormes periscopios elevados a gran altura. Igualmente atractiva es la conocida figura del Hongo. Estructuras formadas por la erosión en un proceso progresivo que las va haciendo caer, pero a la vez genera nuevas figuras cuspidales.

Emprendiendo el regreso, hacia la izquierda del camino se observan Las Barrancas Coloradas, que forman una suerte de murallón rojizo de gran desarrollo longitudinal y fuerte en pendiente donde la erosión eólica ha dado lugar a los clásicos tubos de órganos. Del otro lado está Talampaya, una zona de características similares ubicada del lado riojano.

Ya llegando al punto de partida se observa el Cerro Morado, conocido también como el Centinela de Ischigualasto. Ocupa la porción sudeste del valle a media hora de caminata desde el refugio de guardaparques. Sus 1768 metros de altura, su maciza y colosal silueta recuerda a un indio acostado. En el camino se encuentran cardones, que hacen de este cerro una meta ideal para los aficionados al andinismo. La ascensión demanda unas dos horas de trepada entre roqueladas basálticas.

En el último tramo del circuito se pueden ver árboles petrificados, en realidad fragmentos de grandes troncos que conservan hasta en sus mínimos detalles los rasgos primitivos, en los que es posible observar los anillos de crecimiento e incluso las perforaciones que los insectos taladraron en épocas lejanas.

Como en otros lugares, este paisaje prehistórico quedó deshabitado. Aunque algunos quieran recrearlos en películas de ciencia ficción, los saurios se fueron para siempre de la superficie terrestre. Pero en Ischigualasto dejaron inconfundibles rastros de su paso por esta región del planeta. Hoy, el lado oscuro de la Luna puede visitarse en la Tierra. Este tipo de regalos no se encuentra muy a menudo.

NOTICIERO

Eco-Gesell 99

La Secretaría de Turismo de Villa Gesell ha organizado para el mes de setiembre el "Encuentro de Organizaciones Ambientalistas y Eco-Feria". Durante los días 17, 18 y 19 del mes próximo, diversos especialistas disertarán sobre temas vinculados con la fauna silvestre y doméstica, el control ambiental en la región bonaerense de Mar Chiquita, y las energías alternativas. La Eco-Gesell 99 finalizará con una visita a la Reserva Natural Fato Querandí. Informes e inscripción: Secretaría de Turismo: Tel. (02255) 45-8596/7255. E-mail: turismo@gesell.com.ar

Safari isleño

El 11 y 12 de setiembre próximos se realizará un Safari Fotográfico a la Isla Martín García con la coordinación del docente de la UBA Marcelo Gurruchaga. La excursión incluye traslados, pensión completa, alojamiento en hostería con baño privado. Informes: Tel. 4953-6817.

Por Florencia Podestá

TAILANDIA: CRONICA DE UNA EXCURSION DE BUCEO POR LAS IS

Puerta a un paraíso sume

En el Mar de Andamán, que bordea la costa oeste de la península de Tailandia, se encuentran las islas Similan, uno de los panoramas naturales más impactantes de Asia y uno de los mejores sitios del mundo para el buceo. Desde Kao Lak, un viaje de cuatro días en barco y muchas horas bajo el agua, explorando el paisaje submarino.

Fotos: Florencia Podestá



COLORES TAILANDESES: NUEVE ISLAS EMERGEN DEL TURQUESA PROFUNDO DEL MAR DE ANDAMÁN.

Ko Similan es un nombre sonoro como pocos, que evoca fábula... algo como las Islas Afortunadas, o una escala en los viajes de Simbad; sin embargo, en dialecto *tai* Ko Similan quiere decir (muy pragmáticamente) Nueve Islas. Tampoco se ubican más allá de finis terre, sino muy concretamente en el Mar de Andamán, sobre la costa oeste de la península de Tailandia. No obstante, aquellas islas míticas y éstas tienen algo en común: su belleza edénica y la cualidad de ser puertas a otro mundo. En el caso de Similan, al mundo submarino.

Al amigo de los rankings le interesará saber que estas islas fueron calificadas por la publicación internacional de buceo *Skin Diver Magazine* como uno de los diez mejores y más bellos sitios del mundo para bucear. Por encima del agua las islas ofrecen uno de los panoramas naturales más impactantes de Asia, con aguas de un turquesa profundo, arenas blanquísimas y caletas solitarias enmarcadas por rocas gigantescas de granito. Pero el paisaje submarino y la visibilidad de treinta metros (la mejor posible) son los que atraen a cientos de buzos de todos los continentes. Sus arrecifes sustentan una enorme variedad de vida y se consideran los más coloridos de la región.

Como las Similan son parque nacional marino, no existen allí hoteles ni nada semejante, y mucho menos caminos o autos. Algunas islas están completamente deshabitadas, excepto por los animales de la selva y algún acampante. Solamente se pueden alquilar bungalows y carpas en la intendencia del parque en Ko Miang, lo cual es conveniente si se cuenta con equipo de buceo propio. Si no, la forma más simple y probablemente la más interesante de visitar las islas es con un viaje de tres o cuatro días en barco, organizado por una escuela de buceo, en el que se come y duerme a bordo.

Proa a las islas

Sea Dragon Dive Centre tiene su base en Kao Lak, una bahía poco habitada que forma parte de un parque nacional, justo frente a las Similan. Apenas llegamos al puertito de Thap Lamu, David nos señala la lancha de Sea Dragon. En la proa está la cocina, en la cubierta el comedor (abierto y techado), y en la cabina todo el equipo de buceo y el compresor de aire para los tanques; pero... ¿dónde dormiremos? La solución es ingeniosa: casi toda la superficie del techo está cubierta por una especie de carpa de circo o domo, abierto a proa y a popa: con diez colchones sobre el "piso", éste es el dormitorio común, con una maravillosa brisa natural y ventanas al cielo; el resto es una terracita que sirve de solarium. Por supuesto, otras compañías de buceo (en general las de Phuket, ciudad megarresort para el turismo europeo) ofrecen grandes cruceros de lujo con sala de video y camarotes privados. Sin embargo, en opinión de la cronista, si vamos a vivir en el mar por unos días, un barco austero –es decir, más barco y menos hotel– permite una experiencia más marinera y atenta a la naturaleza. Sea Dragon ofrece excelencia, en lo esencial, los instructores más expertos y profesionales –la escuela es la más antigua en la zona– y los precios más económicos.

SOL EN CUBIERTA CON EL BARCO ANCLADO FRENTE A LAS BLANQUÍSIMAS PLAYAS.

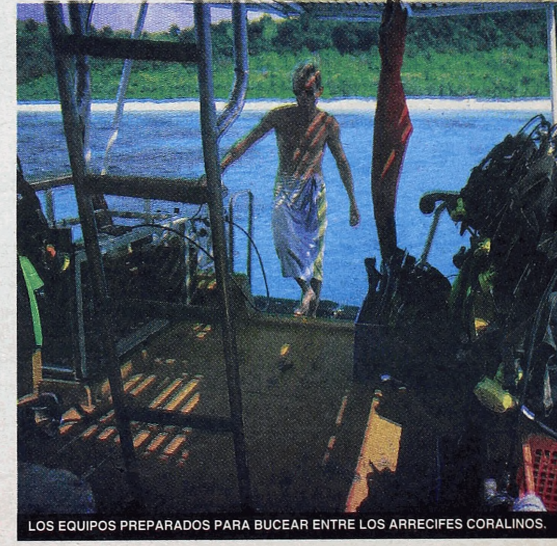
David, que es australiano pero vive en Tailandia desde hace diez años, será nuestro instructor junto con Sandra, una simpática chica suiza que se perturba cuando la creen alemana. La tripulación tailandesa se compone del capitán, que se llama (o le dicen) Pam, que significa tigre; Atsiri, el "ayudante", y Pompuang, la cocinera. No hablan más que tai, así que David hará de intérprete. Nuestro grupo se compone de algunos alemanes, un holandés, una noruega, una suiza, una inglesa y un japonés (para todos, buzos y tripulación, esta cronista es la de origen más exótico).

El barco navega mar afuera durante cuatro horas antes de avistar la primera isla. De la proa penden las guirnaldas y las flores naturales que, como es costumbre aquí, se ponen para traer buena suerte y apaciguar a los malos espíritus. Como en casi todo el sudeste asiático, el budismo convive saludablemente con el animismo.

Al mediodía fondeamos frente a una playa enceguecedoramente blanca y los instructores explican cómo será nuestro primer descenso. Además de los jardines de coral, esta zona se caracteriza por cavernas y riscos submarinos. La profundidad máxima será de treinta metros y, dice David, es posible que veamos alguna mantarraya.

Luego de calzarnos trabajosamente los equipos, nos sumergimos. Como si hubiesen estado esperándonos, dos mantarrayas de 5 metros de diámetro nos miran de reojo, "flotando" ondulantes en la corriente como alfombras mágicas o seres fantásticos de otro mundo. Permanecemos un rato admirándolas mientras ellas giran curiosas a nuestro alrededor. Aunque sabemos que comen plancton, no podemos evitar un poco de inquietud frente a esas "alas" enormes y poderosas, esa boca sin fondo siempre abierta y esa cola venenosa.

Atravesamos puentes y túneles, arcos y fosas. "Sobrevolamos" planicies de coral y "escalamos" muros llenos de vida. Cuando salimos no hace falta hablar para saber que



LOS EQUIPOS PREPARADOS PARA BUCEAR ENTRE LOS ARRECIFES CORALINOS.





Por Florencia Podestá

TAILANDIA: CRONICA DE UNA EXCURSION DE BUCEO POR LAS ISLAS SIMILAN

Puerta a un paraíso sumergido

En el Mar de Andamán, que bordea la costa oeste de la península de Tailandia, se encuentran las islas Similan, uno de los panoramas naturales más impactantes de Asia y uno de los mejores sitios del mundo para el buceo. Desde Kao Lak, un viaje de cuatro días en barco y muchas horas bajo el agua, explorando el paisaje submarino.

Ko Similan es un nombre sonoro como pocos, que evoca fábula... algo como las Islas Afortunadas, o una escala en los viajes de Simbad; sin embargo, en dialecto *tai* Ko Similan quiere decir (muy pragmáticamente) Nueve Islas. Tampoco se ubican más allá de finis terre, sino muy concretamente en el Mar de Andamán, sobre la costa oeste de la península de Tailandia. No obstante, aquellas islas míticas y éstas tienen algo en común: su belleza edénica y la cualidad de ser puertas a otro mundo. En el caso de Similan, al mundo submarino.

Al amigo de los rankings le interesará saber que estas islas fueron calificadas por la publicación internacional de buceo *Skin Diver Magazine* como uno de los diez mejores y más bellos sitios del mundo para bucear. Por encima del agua las islas ofrecen uno de los panoramas naturales más impactantes de Asia, con aguas de un turquesa profundo, arenas blanquísimas y caletas solitarias enmarcadas por rocas gigantescas de granito. Pero el paisaje submarino y la visibilidad de treinta metros (la mejor posible) son los que atraen a cientos de buzos de todos los continentes. Sus arrecifes sustentan una enorme variedad de vida y se consideran los más coloridos de la región.

Como las Similan son parque nacional marino, no existen allí hoteles ni nada semejante, y mucho menos caminos o autos. Algunas islas están completamente deshabitadas, excepto por los animales de la selva y algún acampante. Solamente se pueden alquilar bungalows y carpas en la intendencia del parque en Ko Miang, lo cual es conveniente si se cuenta con equipo de buceo propio. Si no, la forma más simple y probablemente la más interesante de visitar las islas es con un viaje de tres o cuatro días en barco, organizado por una escuela de buceo, en el que se come y duerme a bordo.

Fotos: Florencia Podestá



COLORES TAILANDESES: NUEVE ISLAS EMERGEN DEL TURQUESA PROFUNDO DEL MAR DE ANDAMÁN.

Proa a las islas

Sea Dragon Dive Centre tiene su base en Kao Lak, una bahía poco habitada que forma parte de un parque nacional, justo frente a las Similan. Apenas llegamos al puertito de Thap Lamu, David nos señala la lancha de Sea Dragon. En la proa está la cocina, en la cubierta el comedor (abierto y techado), y en la cabina todo el equipo de buceo y el compresor de aire para los tanques; pero... ¿dónde dormiremos? La solución es ingeniosa: casi toda la superficie del techo está cubierta por una especie de carpa de circo o domo, abierto a proa y a popa: con diez colchones sobre el "piso", éste es el dormitorio común, con una maravillosa brisa natural y ventanas al cielo; el resto es una terracita que sirve de solarium. Por supuesto, otras compañías de buceo (en general las de Phuket, ciudad megarresort para el turismo europeo) ofrecen grandes cruceros de lujo con sala de video y camarotes privados. Sin embargo, en opinión de la cronista, si vamos a vivir en el mar por unos días, un barco austero –es decir, más barco y menos hotel– permite una experiencia más marinera y atenta a la naturaleza. Sea Dragon ofrece excelencia, en lo esencial, los instructores más expertos y profesionales –la escuela es la más antigua en la zona– y los precios más económicos.

David, que es australiano pero vive en Tailandia desde hace diez años, será nuestro instructor junto con Sandra, una simpática chica suiza que se perturba cuando la creen alemana. La tripulación tailandesa se compone del capitán, que se llama (o le dicen) Pam, que significa tigre; Atsiri, el "ayudante", y Pompuang, la cocinera. No hablan más que tai, así que David hará de intérprete. Nuestro grupo se compone de algunos alemanes, un holandés, una noruega, una suiza, una inglesa y un japonés (para todos, buzos y tripulación, esta cronista es la de origen más exótico).

El barco navega mar afuera durante cuatro horas antes de avistar la primera isla. De la proa penden las guirnaldas y las flores naturales que, como es costumbre aquí, se ponen para traer buena suerte y apaciguar a los malos espíritus. Como en casi todo el sudeste asiático, el budismo convive saludablemente con el animismo.

Al mediodía fondeamos frente a una playa enceguecedoramente blanca y los instructores explican cómo será nuestro primer descenso. Además de los jardines de coral, esta zona se caracteriza por cavernas y riscos submarinos. La profundidad máxima será de treinta metros y, dice David, es posible que veamos alguna mantarraya.



SOL EN CUBIERTA CON EL BARCO ANCLADO FRENTE A LAS BLANQUÍSIMAS PLAYAS.

Luego de calzarnos trabajosamente los equipos, nos sumergimos. Como si hubiesen estado esperándonos, dos mantarrayas de 5 metros de diámetro nos miran de reojo, "flotando" ondulantes en la corriente como alfombras mágicas o seres fantásticos de otro mundo. Permanecemos un rato admirándolas mientras ellas giran curiosas a nuestro alrededor. Aunque sabemos que comen plancton, no podemos evitar un poco de inquietud frente a esas "alas" enormes y poderosas, esa boca sin fondo siempre abierta y esa cola venenosa.

Atravesamos puentes y túneles, arcos y fosas. "Sobrevolamos" planicies de coral y "escalamos" muros llenos de vida. Cuando salimos no hace falta hablar para saber que todos compartimos la sensación de maravilla.

Las comidas en el barco son de primera. Platos tradicionales tai como pollo al curry verde con lemongrass, croquetas de tofu, arroz con camarones, pat thai o pescados del día; y al estilo tai, que consiste en servir varios platos a la vez. Al principio comemos todo, pero a medida que pasan los días nuestros estómagos piden un descanso de tanta abundancia, y casi todos los manjares quedan para alimentar a los peces. Como nos da pena tirarlos, deliberamos en asamblea sobre cómo decirle a Pompuang que cocine menos cantidad sin que se ofenda; ella podría interpretar que no nos gusta su comida (las pautas de la etiqueta tai en la mesa son estrictas y complejas). Finalmente, optamos por esa frase comodín para los farang (extranjeros): "No estamos acostumbrados".



LOS EQUIPOS PREPARADOS PARA BUCEAR ENTRE LOS ARRECIFES CORALINOS.

Una selva submarina

Cada día nuestro barco fondea en una nueva isla. Los siguientes ocho buceos son siempre diferentes, gracias a la increíble variedad del paisaje bajo el mar que distingue a las Similan. Al oeste de las islas el relieve submarino es abrupto con rocas redondeadas de granito (que se apilan por debajo y también por encima del agua), picos submarinos, cuevas y pasajes, desfiladeros y abismos sin fondo. Hacia el este, en cambio, arena y campos de coral duro y blando cubren las rocas. Encontramos toda clase de animales grandes como tortugas de mar, tiburones tigre y de nariz blanca, un gigantesco pez espada, barracudas, morenas y más mantarrayas. Pero lo que nos deslumbra es la belleza minimalista de una selva de anémonas y corales blancos, azules, lilas, verdes, rojos, amarillos, irisados, turquesas; con forma de árbol, cerebro, dedos, flores, hongos, abanicos y coronas; con nombres tan literarios como Fuego, Cuernos de Ciervo, Abanico de Mar, Dedo de Muerto, Látigo de Mar, Oreja de Elefante. Y las miles de especies de peces de arrecife, de colores intensos para camuflarse con el coral, y formas bizarras, con nombres tan poéticos como: Angel Emperador, Idolo Moro, Mariposa de Nariz Larga, Cirujano de Polvo Azul.

> **Guirnaldas:** *De la proa penden las guirnaldas y las flores naturales que, como es costumbre aquí, se ponen para traer buena suerte y apaciguar a los malos espíritus.*

Durante las tardes hay tiempo para el relax. Cada uno opta por un libro; a bordo circulan desde Kafka en alemán hasta Orwell y Jack London en inglés, pasando por un Horóscopo Chino que todos leen, pero que nadie confiesa poseer. También vamos a la playa en el bote para explorar la isla o tomar sol; los más fanáticos hacen snorkel en las aguas cristalinas (práctica menos exigente que el buceo y más independiente). Por la noche después de la cena algunos nos quedamos en el comedor cerca de la oscuridad, hablando de lo que vimos –o no vimos– en este país: las prostitutas, los monasterios, los tiburones ballena, la esencia del budismo. Será la soledad y el silencio, será la lejanía o el nitrógeno que empiezan a repercutir en nuestros cerebros, pero la charla se torna cada vez más existencial y se prolonga hasta la madrugada. David, desde hace algunos años convertido al budismo, habla de la relación directa entre el autoconocimiento profundo y el vivir como un extraño en una cultura totalmente extraña. Junto al barco y atraídos por la luz del farol, un cardumen encandilado espera un pedazo de pan.

> **Abismos:** *Al oeste de las islas el relieve submarino es abrupto con rocas redondeadas de granito, picos submarinos, cuevas y pasajes, desfiladeros y abismos sin fondo.*



AGUAS CON TREINTA METROS DE VISIBILIDAD PARA LA AVENTURA DE UN PASEO SUBMARINO.

Datos útiles

Cómo llegar: Desde Bangkok hay una hora de vuelo (80 dólares) o un día de micro a Phuket y a Kao Lak, al sur de la península de Tailandia. Desde Malasia se llega en pocas horas por tierra (Qantas, South African Airlines y Malaysia Airlines vuelan desde Buenos Aires a Bangkok y a Kuala Lumpur por alrededor de 1500 dólares).

Buceo: Los precios incluyen todo: comida, bebida, alojamiento, transportes, equipo de buceo y snorkel, instructores, y una embarcación con todo lo necesario para bucear con seguridad (radio, agua dulce, salvavidas, botes, etc.). En general los grupos son reducidos (de 7 a 12 personas) y se hablan varios idiomas. Con estas escuelas también se puede realizar en Similan (o donde se elija) el curso para sacar la licencia PADI (internacional de buzo).

Excursiones: *Sea Dragon:* con base en Kao Lak. El viaje de 3 días a Similan (7 buceos) cuesta 285 U$S. El de 5 días (11 buceos), que incluye las Islas Surin (otros sitio top ten según la revista *Skin Diver*) y la Roca Richelieu, cuesta 320 U$S. Tel. y fax: (66) 1/ 229-2418.

Desde Phuket, los precios son más altos: alrededor de 390 U$S para Similan y 450 U$S para Similan y Surin: *Fantasea Divers*, fax (66)76/340309; *South East Asia Divers*, fax (66)76/342530; *Santana*: fax (66)76/340360; *Dive Asia*, fax (66)76/284033; *Phuket International Diving Center*, fax (66)76/381219; *Siam Diving Center*, (66) 76/330936.

Además, todas estas compañías organizan viajes que duran tanto como el grupo lo pide, si cuentan con un número mínimo de gente. También ofrecen otros destinos más remotos: los Bancos de Birmania y el Archipiélago de Mergui, también en Birmania, que estuvo cerrado a los extranjeros hasta 1997; las cuarenta islas volcánicas de Sangihe-Talaud, al noreste de Sulawesi en Indonesia; el Archipiélago de Andamán en India.

Más información en e-mail: info@sealiveaboards.com.

SLAS SIMILAN

ergido

todos compartimos la sensación de maravilla.

Las comidas en el barco son de primera. Platos tradicionales tai como pollo al curry verde con lemongrass, croquetas de tofu, arroz con camarones, pat thai o pescados del día; y al estilo tai, que consiste en servir varios platos a la vez. Al principio comemos todo, pero a medida que pasan los días nuestros estómagos piden un descanso de tanta abundancia, y casi todos los manjares quedan para alimentar a los peces. Como nos da pena tirarlos, deliberamos en asamblea sobre cómo decirle a Pompuang que cocine menos cantidad sin que se ofenda; ella podría interpretar que no nos gusta su comida (las pautas de la etiqueta tai en la mesa son estrictas y complejas). Finalmente, optamos por esa frase comodín para los farang (extranjeros): "No estamos acostumbrados".

Una selva submarina

Cada día nuestro barco fondea en una nueva isla. Los siguientes ocho buceos son siempre diferentes, gracias a la increíble variedad del paisaje bajo el mar que distingue a las Similan. Al oeste de las islas el relieve submarino es abrupto con rocas redondeadas de granito (que se apilan por debajo y también por encima del agua), picos submarinos,

> **Guirnaldas:** *De la proa penden las guirnaldas y las flores naturales que, como es costumbre aquí, se ponen para traer buena suerte y apaciguar a los malos espíritus.*

cuevas y pasajes, desfiladeros y abismos sin fondo. Hacia el este, en cambio, arena y campos de coral duro y blando cubren las rocas. Encontramos toda clase de animales grandes como tortugas de mar, tiburones tigre y de nariz blanca, un gigantesco pez espada, barracudas, morenas y más mantarrayas. Pero lo que nos deslumbra es la belleza minimalista de una selva de anémonas y corales blancos, azules, lilas, verdes, rojos, amarillos, irisados, turquesas; con forma de árbol, cerebro, dedos, flores, hongos, abanicos y coronas; con nombres tan literarios como Fuego, Cuernos de Ciervo, Abanico de Mar, Dedo de Muerto, Látigo de Mar, Oreja de Elefante. Y las miles de especies de peces de arrecife, de colores intensos para camuflarse con el coral, y formas bizarras, con nombres tan poéticos como: Angel Emperador, Idolo Moro, Mariposa de Nariz Larga, Cirujano de Polvo Azul.



Durante las tardes hay tiempo para el relax. Cada uno opta por un libro; a bordo circulan desde Kafka en alemán hasta Orwell y Jack London en inglés, pasando por un

> **Abismos:** *Al oeste de las islas el relieve submarino es abrupto con rocas redondeadas de granito, picos submarinos, cuevas y pasajes, desfiladeros y abismos sin fondo.*

AGUAS CON TREINTA METROS DE VISIBILIDAD PARA LA AVENTURA DE UN PASEO SUBMARINO.

Horóscopo Chino que todos leen, pero que nadie confiesa poseer. También vamos a la playa en el bote para explorar la isla o tomar sol; los más fanáticos hacen snorkel en las aguas cristalinas (práctica menos exigente que el buceo y más independiente). Por la noche después de la cena algunos nos quedamos en el comedor cerca de la oscuridad, hablando de lo que vimos –o no vimos– en este país: las prostitutas, los monasterios, los tiburones ballena, la esencia del budismo. Será la soledad y el silencio, será la lejanía o el nitrógeno que empiezan a repercutir en nuestros cerebros, pero la charla se torna cada vez más existencial y se prolonga hasta la madrugada. David, desde hace algunos años convertido al budismo, habla de la relación directa entre el autoconocimiento profundo y el vivir como un extraño en una cultura totalmente extraña. Junto al barco y atraídos por la luz del farol, un cardumen encandilado espera un pedazo de pan.

Datos útiles

Cómo llegar: Desde Bangkok hay una hora de vuelo (80 dólares) o un día de micro a Phuket y a Kao Lak, al sur de la península de Tailandia. Desde Malasia se llega en pocas horas por tierra (Qantas, South African Airlines y Malaysia Airlines vuelan desde Buenos Aires a Bangkok y a Kuala Lumpur por alrededor de 1500 dólares).

Buceo: Los precios incluyen todo: comida, bebida, alojamiento, transportes, equipo de buceo y snorkel, instructores, y una embarcación con todo lo necesario para bucear con seguridad (radio, agua dulce, salvavidas, botes, etc.). En general los grupos son reducidos (de 7 a 12 personas) y se hablan varios idiomas. Con estas escuelas también se puede realizar en Similan (o donde se elija) el curso para sacar la licencia PADI (internacional de buzo).

Excursiones: *Sea Dragon:* con base en Kao Lak. El viaje de 3 días a Similan (7 buceos) cuesta 285 U$S. El de 5 días (11 buceos), que incluye las Islas Surin (otros sitio top ten según la revista *Skin Diver*) y la Roca Richelieu, cuesta 320 U$S. Tel. y fax: (66) 1/ 229-2418.

Desde Phuket, los precios son más altos: alrededor de 390 U$S para Similan y 450 U$S para Similan y Surin: *Fantasea Divers*, fax (66)76/340309; *South East Asia Divers*, fax (66)76/342530; *Santana*: fax (66)76/340360; *Dive Asia*, fax (66)76/284033; *Phuket International Diving Center*, fax (66)76/381219; *Siam Diving Center*, (66) 76/330936. Además, todas estas compañías organizan viajes que duran tanto como el grupo lo pide, si cuentan con un número mínimo de gente. También ofrecen otros destinos más remotos: los Bancos de Birmania y el Archipiélago de Mergui, también en Birmania, que estuvo cerrado a los extranjeros hasta 1997; las cuarenta islas volcánicas de Sangihe-Talaud, al noreste de Sulawesi en Indonesia; el Archipiélago de Andamán en India.

Más información en e-mail: info@sealiveaboards.com.

NOTICIERO

Israel, Varig y la prensa

Se calcula que alrededor de 5 millones de personas viajarán a Israel para comenzar el 2000 en la tierra donde nació el cristianismo. Para poder brindar la mejor atención a esa cantidad de visitantes, las autoridades israelíes han comenzado a modernizar y ampliar la infraestructura hotelera. Asimismo, el Ministerio de Turismo de ese país ha lanzado una campaña de promoción de ese destino que incluye viajes de familiarización. En relación con la Argentina, la casa de Israel en Buenos Aires, y las compañías aéreas El-Al y Varig, coordinaron el viaje que realizó un grupo de periodistas especializados en el mes de julio durante el cual recorrieron Cesarea, Caná, Nazareth, Mar de Galilea, Tabgha, Cafarnaún, Yadernit (lugar de bautismo en el río Jordán), Mar Muerto, Massada, Jerusalén, Muro Occidental, Ciudad Nueva, Belén y la Basílica de la Natividad.

Gastos de viaje por Internet

Entre los muchos encantos de viajar no se encuentra, sin duda, el de verse obligado a calcular los gastos. Pero como no queda otra alternativa, el Conversor Universal de Divisas (**www.xe.net/ucc**) puede ser muy útil. En este sitio basta con colocar el importe que se desea convertir, la moneda "de partida" y la "de llegada": en pocos segundos se tendrá la respuesta. Además, la lista de monedas desde o hacia las cuales efectuar la conversión es amplísima. La página permite acceder a otro servicio interesante para el viajero: la Calculadora de Gastos de Viajes (Travel Expenses Calculator), en la dirección **www.xe.net/tec/**. Allí se puede ingresar el importe pagado en moneda local (yen, franco, corona islandesa, dracma griego, rupias indias y mucho más), la fecha, la moneda del país de cada viajero y el porcentaje que cargará la tarjeta de crédito por el cambio de divisas: una vez más, casi de inmediato se habrán calculado los gastos totales del viaje.

ESCOCIA: HISTORIA Y LEYENDA EN

Los misterios del

En el corazón de los Highlands, las montañas del norte de Escocia donde pasaba el verano la reina Victoria, el Lago Ness oculta un misterio muy bien guardado: un huidizo monstruo cariñosamente llamado "Nessie" que lleva a miles de turistas a la tierra de los kilts, el whisky y Corazón Valiente.

Por Graciela Cutuli

Desde las orillas del lago se divisa un paisaje brumoso, donde el verde de las montañas se diluye en el tono grisáceo azulado de las aguas. La vista se pierde en el horizonte, entre colinas y castillos en ruinas, pero vuelve siempre al agua, con la esperanza de develar ese misterio que se oculta en las profundidades del lago y que es el motivo –admitido o no– del viaje de no pocos turistas que llegan hasta estas "tierras altas" (los Highlands) de Escocia. Pero "Nessie", como se conoce al monstruo del Loch Ness, no se muestra tan fácilmente. Sólo muy de vez en cuando se ha dejado fotografiar, pero sin dejar jamás pruebas más consistentes que algunas imágenes borrosas que lo muestran como una suerte de dudoso animal prehistórico. La fantasía, y algunos engaños tardíamente confesados, hicieron el resto.

Una tierra antigua

Escocia no es un territorio muy grande, pero de algún modo ha sabido hacer sentir su presencia en el mundo. Guerreros de repercusión cinematográfica como William Wallace ("Corazón Valiente"), bebidas como el whisky, novelistas como Walter Scott y creaciones como la tela escocesa tienen un lugar bien ganado como embajadores de este pueblo aislado pero increíblemente hospitalario, habitante de tierras extremas pero hermosas. Geográficamente, Escocia se divide en tres zonas, hermanadas por sus fiordos, acantilados, landas y playas: los Lowlands, los Highlands y las Islas. En los Highlands nacieron muchas de las tradiciones que se difundieron luego por toda Escocia, desde las gaitas hasta el porridge, persistiendo incluso después de las derrotas militares que obligaron a los escoceses a emigrar en masa para instalar extensos criaderos de ovejas. Hoy día hay aún más de 20 millones de escoceses y descendientes en el mundo: muchas veces se los puede identificar por la partícula Mac o Mc ("hijo de") en sus apellidos, como McDonald o McPherson. Otras veces, la partícula toma la forma "son" y se pospone, como en "Donaldson".


LAS RUINAS DE URQUHART CASTLE A ORILLAS DEL LAGO NESS.

En las librerías escocesas es posible encontrar la historia de las familias y rastrear la genealogía, remontándose hasta los primeros clanes, unidos por la lealtad hacia un mismo jefe y con un ancestro en común. Cada uno de aquellos clanes tenía un tartán (el típico tejido escocés) propio, con colores que recuerdan la zona donde aquellas familias vivieron alguna vez: azul y verde cerca del mar, marrón y rojo cerca de las montañas, marrón y azul en las landas.

Inverness y sus alrededores

El lugar ideal para comenzar a conocer los Highlands es la pintoresca ciudad de Inverness, una de las localidades con mejor calidad de vida de toda Gran Bretaña, de donde suelen partir las visitas rumbo al Loch Ness y su famoso monstruo. El río Ness divide la ciudad en dos: por las noches, recorriendo la calle que bordea el río, las luces interiores de las casas que brillan detrás de las ventanas le dan al paisaje un aire de cuento de hadas que hace posible creer en todas las leyendas nacidas en estas tierras. Miles de arreglos florales y jardines dispersos por la ciudad ponen inusitados toques de color, incluso en el neblinoso invierno, cuando la vida se repliega hacia el interior de las cálidas casas.

Muy cerca de Inverness se puede comenzar a conocer la antiquísima historia escocesa en el sitio arqueológico de Clava Cairns, un grupo de tres túmulos del Neolítico rodeados por un anillo de piedras. El estilo de estos túmulos es tan particular que el nombre de "clava" quedó para otras construcciones prehistóricas semejantes que se encuentran sólo en la región en torno a Inverness.


UN DESCANSO FRENTE A LAS MONTAÑAS DEL NORTE ESCOCÉS.


ANTIGUO PUENTE DE PIEDRA EN LA ISLA DE SKYE.

LOS HIGHLANDS

Lago Ness



BREZOS FLORECIDOS EN EL PAISAJE DE LOS HIGHLANDS.

Junto a Clava Cairns se puede visitar también el desolado paraje de Culloden, que casi no ha cambiado desde el 16 de abril de 1746, cuando se libró allí la última batalla sobre suelo británico: fue una total derrota para las fuerzas del último Estuardo, que soñaba con recuperar el trono que alguna vez había ocupado su familia.

El esquivo "Nessie"

El Loch Ness contiene agua suficiente como para llenar todos los lagos y ríos de Gran Bretaña: mide 39 kilómetros de largo y tiene una profundidad de casi 300 metros, más que el Mar del Norte. No es de extrañar, entonces, que en sus profundas entrañas, agitadas por peligrosas corrientes, haya lugar para un monstruo. Para ver al esquivo "Nessie" es posible embarcarse en una excursión lacustre, o bien tomar la ruta que bordea el lago partiendo desde Inverness y pasando por Drumnadrochit, Fort Augustus, Foyers y Dores. El Loch Ness no es el único lago escocés con leyendas de monstruos, pero su leyenda es tal vez una de las más antiguas: ya en el siglo VI se decía que San Columba había salvado a un nadador de las hambrientas fauces del monstruo. Dicen las crónicas de la época que la misteriosa criatura apareció súbitamente, "con un gran rugido y la boca abierta". Sólo el santo consiguió apaciguarlo, y con tanta eficacia que siguieron varios siglos de tranquilidad, hasta que en 1933, cuando se construyó un nuevo camino al borde del lago, los dueños de un albergue de Drumnadrochit dijeron haber visto a un "enorme animal dándose vuelta y hundiéndose" en el agua. Ellos se lo contaron a Alex Cambpel, el encargado de controlar la pesca del salmón en las aguas del Loch Ness, quien luego afirmó haber visto varias veces al monstruo. La descripción de Campbel coincidió con las de otros avistajes, anteriores y posteriores: una criatura con un cuello delgado de varios metros de largo, y una gran joroba sobre el lomo. Ese mismo año, Hugh Gray tomó la primera fotografía del monstruo, y poco más tarde hubo incluso un avistaje terrestre: el estudiante de veterinaria Arthur Grant dijo que casi chocó con el monstruo mientras iba en moto por un camino cercano al lago. Una vez más su descripción se parecía a la de un plesiosaurio, un reptil contemporáneo de los dinosaurios desaparecido hace miles de años. De esta época data también la foto más famosa de "Nessie", conocida como la "surgeon's photograph" (foto del cirujano), tomada por el doctor Robert Wilson en abril de 1934. Para los escépticos, la foto mostraba la cabeza de una nutria u otro animal semejante; para los crédulos, era Nessie "en persona". Pero la foto ocultaba la historia de un engaño que no fue confirmado hasta 1993, cuando David Spurling, descendiente del cazador Duke Wetherell –que había sido contratado por el *Daily Mail* para buscar al monstruo– reveló el truco. Simplemente, habían usado un submarino de juguete, madera y plástico: el cuello de la bestia medía en la realidad unos pocos centímetros, aunque los expertos que examinaron la foto le calcularon varios metros. Después de sacar la foto, hundieron la evidencia y pasaron el negativo sin revelar a Wilson, que lo vendió al *Daily Mail*. La repercusión fue inmediata: tanta, que los autores del engaño no se animaron a contar la verdad.

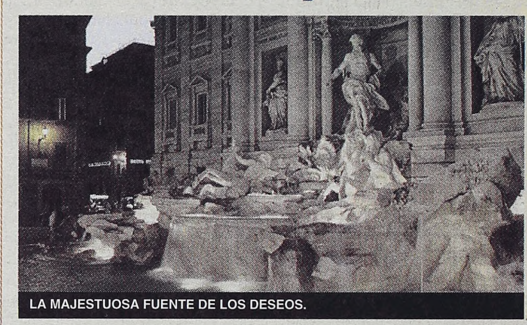
Con el tiempo, los intentos por encontrar al monstruo se sucedieron, cada vez ayudados por nuevos adelantos tecnológicos. En los años 60 Tim Dinsdale consiguió la primera filmación de "Nessie", y se convenció tanto de haberlo visto que abandonó su carrera de ingeniero aeronáutico para dedicarse a la búsqueda del misterioso animal. Varias veces pudo fotografiarlo, pero jamás pudo probar realmente su existencia. En los años 70, un grupo de científicos norteamericanos también sacó fotos de lo que parece un animal submarino semejante a un plesiosaurio: pero una vez más las dudas no pudieron ser despejadas. No hubo submarino ni ecosonda que fuera suficiente: a pesar de las filmaciones, fotografías y hasta huellas que dicen haberse encontrado, "Nessie" es excesivamente huidizo y más hábil que cualquiera de sus cazadores. Después de años de misterio, la única conclusión aceptada es que es muy probable que haya algo extraño en el fondo del lago, pero nadie puede determinar qué, ni si se trata de uno solo o de varios individuos. El Centro de Visitantes de Loch Ness, desde luego, ofrece todos los datos posibles que podrían convencer sobre la existencia del monstruo, que a esta altura es uno de los recursos turísticos más importantes de la zona. Los visitantes llegan desde todas partes del mundo en busca de saciar su fantasía, y hasta equipos especiales de la televisión japonesa organizaron, en los años 90, fines de semana de "caza al monstruo". Entre tanto convencimiento, ¿quién quiere seguir siendo escéptico? Aunque se vaya al Loch Ness sólo para ver a su misterioso habitante, la belleza de los Highlands, sus magníficos paisajes de brezos florecidos y el interés que despierta la historia escocesa, con sus héroes, castillos y batallas, terminan por dejar a "Nessie" en un segundo plano. Al menos hasta que asome otra vez la cabeza...

El castillo de Macbeth

Además de batallas, Escocia es tierra de castillos, y uno de los más célebres –aunque hoy está en ruinas– es Urquhart Castle, levantado sobre un promontorio rocoso que mira hacia el Loch Ness. Cawdor Castle, en la misma región, muestra su impecable torreón almenado, su foso y su puente levadizo, que lo convierten en uno de los castillos más románticos de toda Escocia. Parte de su fama se la debe a Shakespeare, que sitúa en este escenario el asesinato del rey Duncan a manos de Macbeth, en el siglo XI. El castillo se puede visitar, y es difícil que en algún otro lugar se pueda conocer tan bien la evolución de la vida palaciega a lo largo de los siglos. Cawdor Castle tiene además un restaurante, ideal para apreciar alguna de las especialidades de la cocina escocesa (claro que a precios dignos del linaje del castillo). Por la mañana, el desayuno escocés comienza con el porridge, un potaje de avena y leche que puede comerse azucarado o salado; a la misma hora se comen los arenques salados y ahumados conocidos como kippers. Al mediodía, la comida puede estar compuesta por salmón o frutos de mar, fritos con panceta; otra posibilidad es la carne marinada en vino, vinagre y especias y luego asada, o bien las albóndigas de carne de cordero con puré de papas. Y a la hora del té, una invención escocesa dio la vuelta al mundo: la mermelada de naranjas. Como suele suceder, todo nació de una casualidad, cuando un comerciante de Dundee compró un cargamento de naranjas amargas que no conseguía vender, y su mujer terminó cocinándolas con azúcar. No menos famosa es otra especialidad escocesa: el whisky, cuyo proceso de fabricación (con degustación incluida) puede conocerse en las bodegas de la zona. Para visitar el Cawdor's Castle, tomar la B9090 desde la A96. En tren hay que bajar en Nairn, y tomar luego un ómnibus o taxi. Abre de mayo a octubre todos los días. Tel. 01667404615.

ROMA: LA FONTANA DI TREVI

Tres monedas para soñar



LA MAJESTUOSA FUENTE DE LOS DESEOS.

Roma espera a centenares de miles de personas para el Jubileo del 2000. Para muchos será un regreso; para otros, el primer encuentro con la histórica ciudad en la que cada época dejó el testimonio de sus antiguos esplendores. Por supuesto, los viajeros visitarán el Foro Romano y el Coliseo –en plenos trabajos de restauración–, el Vaticano y las bellísimas *piazzas* renacentistas con sus escultóricas fuentes, entre otras maravillas. Pero hay un lugar que, por su leyenda y por su belleza, atrae como un imán a todo turista que deambule por Roma: la Fontana di Trevi. Después de caminar por la via dei Sabini y la via dei Crociferi, el viajero desembocará en la plazuela de Trevi, casi aislada del resto de la ciudad, donde está la famosísima fuente que, según la leyenda, ayuda a cumplir los deseos si se arrojan tres monedas a sus aguas. Otra leyenda dice que lo mejor para que un amante no se olvide de su amada es que ella le haga beber un vaso con agua de la fuente. Después de ver la cantidad de monedas y pequeños objetos que reposan en el fondo, no se considera que ese rito produzca un buen resultado.

La plazuela era el antiguo *trejo* (del latín *trivio*, empalme de calles), del cual deriva su actual nombre. Allí estaba el acueducto Vergine y una pequeña fuente que se empezó a restaurar en el siglo XV. Pero fue Urbano VIII quien, alrededor de 1640, encomendó a Bernini reestructurar a la fuente como un monumento. El proyecto quedó incompleto y después de varias idas y venidas, se inauguró solemnemente en 1762.

La gran pila que simboliza el mar, la estatua de Océano guiando un carruaje con forma de concha tirado por dos caballos marinos, los tritones y las estatuas que simbolizan la Salubridad y la Abundancia conjugan majestuosamente la arquitectura y la escultura en una concepción escenográfica barroca. Con los trabajos de restauración y de iluminación que se hicieron, los viajeros del 2000 podrán contemplarla en toda su magnificencia y, como desde hace siglos, arrojarán las monedas para que se cumpla uno de los sueños: volver siempre a Roma.

ROBERT LOUIS STEVENSON EN FRANCIA

Modestine y yo

A fines de siglo pasado, el novelista Robert Louis Stevenson cruzó todo el macizo de los Cévennes, en el sur de Francia, acompañado por su burra Modestine. De allí surgió un encantador relato de viaje por las montañas de lo que entonces era una región salvaje y primitiva.

Por G.C.

El nombre de Robert Louis Stevenson está asociado para siempre con imágenes de islas, de tesoros y de piratas. Sin embargo, en un marco totalmente diferente, en setiembre de 1878 el escritor decidió tomarse unos días de descanso para terminar su novela *El diamante del rajá* en las montañas más salvajes de Francia: el macizo de los Cévennes.

Lobo, lobo

Si no fuera por esta asociación con el nombre de Stevenson, los Cévennes serían más conocidos en Francia por sus historias de lobos que por la literatura. Estas montañas se encuentran al norte

Burro: ***Los primeros días no fueron nada fáciles. El novelista estaba más acostumbrado a guiar su pluma sobre el papel que un burro sobre los caminos de montaña.***

de Montpellier y, a pesar de su escasa altura (el pico más alto es de 1699 metros), son de acceso muy difícil. La pobreza de su suelo y su escasa población las dejaron también al margen de las corrientes de la historia de Francia, y de las preocupaciones de los hombres. Era el marco ideal entonces para que apareciera allí una de las más increíbles historias de lobos de la mitología popular.

Durante años, una bestia mató y devoró decenas de personas, hasta que el rey envió a algunos de sus mejores cazadores para intentar la captura. Uno de ellos mató a un lobo de enorme tamaño, con lo cual se creyó haber terminado con la pesadilla conocida desde entonces como la "Bestia del Gévaudan" (una subregión de los Cévennes). Sin embargo, no sería así: años más tarde otras desapariciones volverían a aterrorizar a la población, y a alimentar el mito de la bestia fantástica e insaciable que rondaba por el lugar. Esta es la región, salvaje y primitiva, que atravesó el novelista escocés en 1878, cuando decidió unir las ciudades de Puy en Velais y Saint-Jean-Du-Gard, caminando y guiando a su burra Modestine.

El cariño que Stevenson sentía por Francia ya era conocido. Vivía entonces en París y se hacía llamar Louis y no Lewis. Una de sus primeras obras la dedicó "a la Francia que yo amo" pero, por muy francófilo que fuera, cuando llegó a la ciudad de Puy (una pequeña ciudad o un pueblo grande, según como se lo quiera ver), en medio de las montañas y a fines del siglo pasado, no dejó de convertirse en un objeto de curiosidad, y hasta de burla. Y no es de extrañar: en aquel lugar, era la primera vez que se veía a un turista ...

Según su mismo relato, su aventura empezó un 22 de setiembre a las 9 de la mañana. Los primeros días no fueron nada fáciles. El novelista estaba más acostumbrado a guiar su pluma sobre el papel que un burro sobre los caminos de montaña. Stevenson escribió que sus primeras experiencias con Modestine (él mismo bautizó así a la burra) fueron "un singular inicio", sin duda una forma de humor muy británico para no decir "espantoso"...

La belle étoile

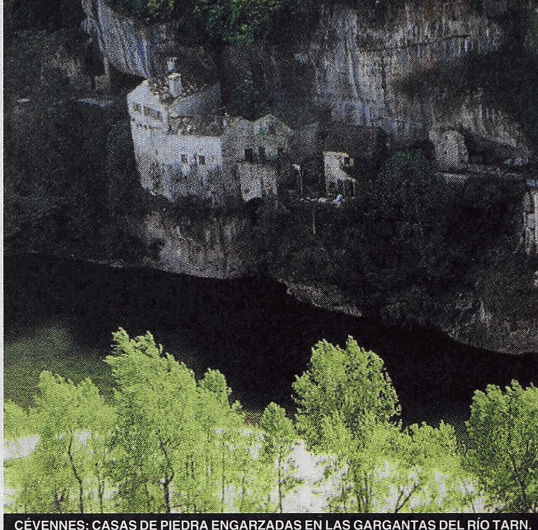
Las razones de esta expedición son varias. Stevenson venía de pasar varios meses en París llevando una vida bohemia y, a pesar de

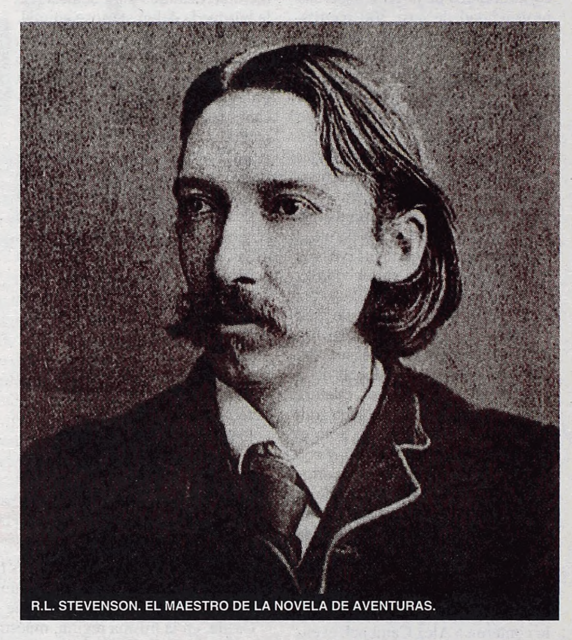
Libro de Viaje: ***"La noche es un tiempo de mortal monotonía bajo un techo. Al aire libre, al contrario, pasa ligera entre los astros y el rocío y los perfumes".***

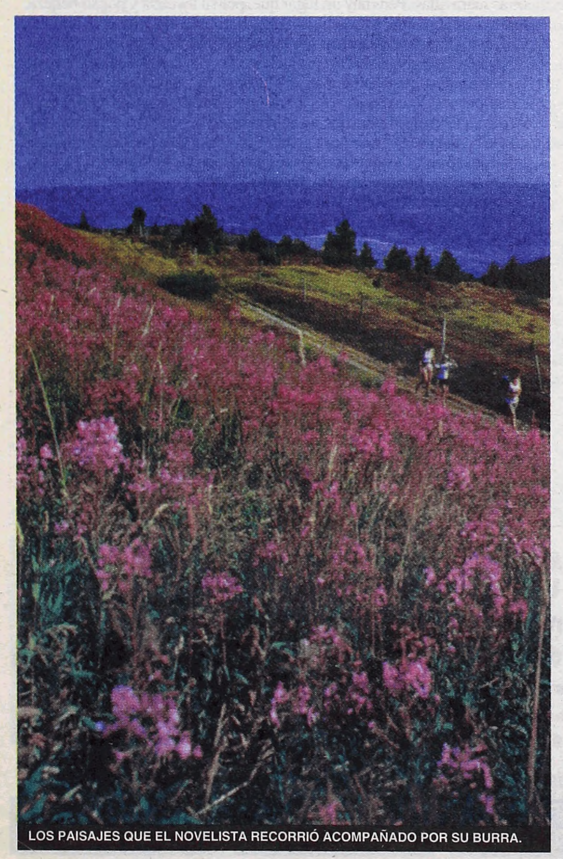
su frágil salud, probaba "el opio, el vino y todo lo que es fatal para el alma", como lo contó él mismo. Además necesitaba alejarse para trabajar tranquilamente y terminar obras pendientes, entre ellas un libro de recuerdos sobre su ciudad natal de Edimburgo. Las malas lenguas comentan que con este viaje también respondía a su familia, que quería verlo alejarse de Fanny Osborne.

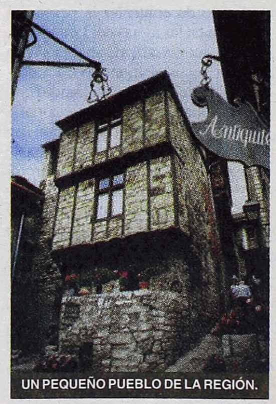
Si la elección de este itinerario respondía simplemente al deseo de conocer la región, y de refugiarse en uno de los lugares más rurales de Francia, también puede suponerse que buscó visitar los sitios donde se desarrolló el episodio de los Camisards, uno de los últimos avatares de las guerras entre católicos y protestantes en Francia, a principios del siglo XVIII. Sin embargo, lo que se sabe con certeza es que a Stevenson le gustaron mucho esta larga caminata y sus noches pasadas a la "belle étoile", como se llama en francés a las noches pasadas a la intemperie."Vivir a la belle étoile con la mujer amada es la más completa y la más libre de todas las vidas", "la noche es un tiempo de mortal monotonía bajo un techo. Al aire libre, al contrario, pasa ligera entre los astros y el rocío y los perfumes", escribiría más tarde. Se cuenta que a veces, al amanecer, Stevenson dejaba algunas monedas sobre el pasto donde había pasado la noche, pagando así su estadía...

El itinerario de Stevenson pasó por Langognes, Chasserades, Pont de Montvert, Florac y Alès, entre Le Puy y Saint-Jean-Du-Gard. Hoy todavía algunos amantes de su obra cruzan estos caminos y recuerdan con él el terror que engendró la Bestia del Gévaudan, a la que Stevenson llamó "Bonaparte de los lobos"; descansan sobre la plaza de Florac, un pequeño pueblo que hoy duerme al pie de su castillo medieval; y descubren con glotonería los platos de la región, entre los cuales figuran el aligot (puré de papas con queso) y el pélardon (queso de cabra, típico de los Cévennes). Para el viaje llevan en el bolsillo un ejemplar del *Viaje con un burro en los Cévennes* y, por supuesto, van guiando un asno con su bastón (se alquilan burros en Pont de Montvert para el último tramo). Por supuesto, todo se hace siguiendo el mismísimo itinerario que hizo Stevenson hace ya más de un siglo, con ayuda de varias asociaciones que cuidan el camino en varios de sus tramos.


CÉVENNES: CASAS DE PIEDRA ENGARZADAS EN LAS GARGANTAS DEL RÍO TARN.


R.L. STEVENSON. EL MAESTRO DE LA NOVELA DE AVENTURAS.


LOS PAISAJES QUE EL NOVELISTA RECORRIÓ ACOMPAÑADO POR SU BURRA.



UN PEQUEÑO PUEBLO DE LA REGIÓN.

Stevenson y los Camisards

El itinerario que eligió seguir Stevenson pasa por Pont de Montvert, un pueblito que hoy no tendría lugar en la memoria de los franceses si no hubiera sido por los episodios vividos por los Camisards. Estos protestantes se rebelaron entre 1702 y 1705 para proteger su fe. Su nombre deriva supuestamente de "camisade", que designaba la camisa blanca que los insurgentes llevaban sobre su armadura para reconocerse durante los ataques nocturnos. La rebelión de los Camisards ocurrió después de la revocación del Edicto de Nantes, en 1685, que autorizaba la libertad de culto en Francia, y como consecuencia de algunas profecías que anunciaban la muerte de Luis XIV y el fin del mundo. Los Camisards jamás contaron con más de tres o cuatro mil soldados, pero tenían el apoyo de la población de toda la región de los Cévennes. Las luchas empezaron con el asesinato del inquisidor François du Cheyla, que mantenía cautivos a numerosos protestantes. La represión que siguió provocó en 1702 un levantamiento en toda la región, y la formación de una armada de diez mil hombres que mantuvo en jaque a los soldados del propio Luis XIV, hasta que se negoció la paz en 1705.